

EL PAIS  LaJornada

JUEVES 10. DE FEBRERO DE 1996

■ Los políticos deben tener límites éticos, dijo

Sin transición a la democracia, no habrá estabilidad: Camacho

■ Presentan el libro *Liberalismo autoritario*, de Lorenzo Meyer

Ciro Pérez Silva □ Sin transición a la democracia no habrá estabilidad en México, advirtió Manuel Camacho Solís, luego de señalar que no se debería participar con éxito en la vida política de este país si, aparte de la ética de la responsabilidad, no hay algunos límites morales en la actuación de los políticos.

Durante la presentación del libro *Liberalismo autoritario*, del investigador Lorenzo Meyer, Manuel Camacho señaló que, en su momento, Carlos Salinas de Gortari tuvo la oportunidad de convertirse en un estadista, pero tomó la decisión de no impulsar una reforma política, aun cuando se dieron las condiciones para ello, "y esa es su responsabilidad".

El ex comisionado para la Paz, Manuel Camacho Solís, señaló que de esto se desprende la necesidad del cambio de régimen y del sistema político. No obstante, sostuvo que, si no se planea el cambio de régimen y si no se sabe a dónde vamos, "eso nos puede llevar a una nueva frustración o a una nueva ilusión de la oposición".

Por su parte, Juan Molinar Horcasitas señaló, durante la presentación del libro de Meyer, que éste "rescató al liberalismo de las garras salinistas", y destacó que en México todo lo que está hoy asociado al salinismo corre el riesgo de seguir el destino de los Salinas, "y, la verdad, ni los valores liberales merecen estar recluidos en Almoloya ni se encuentran a sus anchas en Cuba la bella".

Molinar insistió en que las "mezquindades" en ese sentido del régimen político mexicano y sus torpezas no son producto de su retórica liberal sino de su realidad autoritaria. En ese mismo sentido, el escritor Jorge Castañeda indicó que lo que nos ha llevado a la debacle fue el sistema, no las personas que conforman al mismo. La manera en que se gobierna, dijo, "no puede evitar los errores porque no escucha a quienes le dicen que las cosas no funcionan".

Molinar Horcasitas agregó que unas elecciones limpias abren la compuerta de la transición, y de lo que se trata es de "tumbar al PRI pero poner en su lugar algo que valga la pena". En este sentido,

reconoció que el cardenismo abrió las puertas de salida para que muchos priístas abandonaran la élite del gobierno, ya que sintieron que en esa corriente tenían una opción, como políticos, ya que, por alguna razón, el PAN no significaba para los priístas una salida adecuada. Manifestó, además, su desacuerdo con las recientes declaraciones del presidente Zedillo, en el sentido de que la democracia formal mexicana ya tiene tiempo y sólo falta perfeccionarla. Con esto se puede concluir, dijo, "que la transición mexicana es algo que muchos han perseguido afanosamente por décadas, sólo para descubrir que en realidad era una cruzada incesante, como lo demostró en España, Ernesto Zedillo".

A su vez, el periodista Raymundo Rivalpalacio destacó que "el vacío de poder que ha generado el régimen del presidente Ernesto Zedillo está siendo llenado por grupos caciquiles, lo que hace suponer un panorama o un futuro alejado de una transición a la democracia".

Coincidió con Horcasitas, al señalar que salirse del PRI "era caer al infierno mientras que estar en el PRI era estar en el cielo", aunque agregó que existe un factor adicional y que resulta fundamental: "Y es que no ha habido ni suficiente claridad de a dónde queremos llegar en la oposición ni cómo vamos a sustituir el sistema actual con otro orden político, y no ha habido tampoco la suficiente unidad, cohesión, fuerza y estrategia para que esa nueva correlación de fuerzas haga posible el cambio".

Camacho Solís aseguró que es necesario hablar, decidir y actuar en términos de una estrategia política que pueda ganar no sólo una elección sino que pueda ganar con una propuesta y una posibilidad de instaurar un orden político que dure.

"Tenemos muchos peligros, en el libro, Lorenzo Meyer lo escribe con claridad, hay situaciones en las que se pierde poder, que se da una pequeña distribución de éste hacia otro partido, pero también puede ocurrir, como sucede en México, que haya una pérdida neta del poder y que, mientras se discute y avanza el proceso político, se esté fortaleciendo el cacicazgo y la ilegalidad".